



20 de 1904.

DE BUEU

Semanario defensor de los intereses generales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

estrate, 60 céntimos de peseta.
 d., 75 id. id.
 trimestre, 4 pesetas.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

TARIFA DE ANUNCIOS.

Avisos y anuncios á precios convencionales.

COLABORACIÓN

La y la mujer española

— 10 —
 I mi querida prima, la
 a. M. de Z. y E., en Ma-

de la mantilla, de ese
 y riquísimo encaje, no
 sustrarse de pensar en

es, en efecto, ese pre-
 io, y de marco sirve la
 blonda á tanta y tanta
 á tanta mujer resalada,
 osura sobresale mucho
 gracioso prendido de la
 que con el anticléptico

comparación posible entre
 a y el sombrero; tanto
 élla la belleza de la mu-
 ista parece que cierto aire
 o completa, alegrando y
 ando al observador; siendo
 ificencia, que se anolda
 irviendo lo mismo para
 gravedad á la ya muy
 rona, como dá más gracia
 á la virginal y pura ado-
 le se la lleva con desevol-
 es principalmente lo que
 clásica prenda de la mu-
 da, y como esta gracia,
 vultura, este donaire solo
 ado de su propiedad ex-
 las mujeres demuestra tie-
 osible ir á buscareste natu-
 ra, este derroche de salero,
 fumada y eucopetada fran-
 ma inglesa estirada. Y eso
 stante estar arraigada la
 de la mantilla en todas
 cías de España, siendo por
 so eminentemente nacio-
 or eso es menos cierto
 : verdaderamente se sabe
 on gusto y llevar con arte
 es en la bendita tierra de
 úsima, en la fértil y ardo-
 slucia. Allí sí que hay mu-
 mantilla, que se la llevan...
 los llevan y se los traen á
 nte que nosotros no sabe-
 o dicen algunos, de la misa
 nuestro que no hemos es-

co, hemos visto andaluzas, y como
 hemos visto andaluzas y hemos visto
 á la salida de las iglesias en días de
 onumento, en nuestras más impor-
 tantes poblaciones gallegas como la
 Coruña y el Ferrol, llamado éste el
 quinto reino de Andalucía, sin duda
 por sus flores y sus mujeres hermo-
 sas, aquella pléyade de hermosísi-
 mas señoritas ataviadas con la clási-
 ca mantilla, lucirla con tal gracia,
 con tal gentil donaire, con tal des-
 cavoltura, que acostumbrados á oír
 decir que así la lucen las manolas y
 andaluzas, á todas las que tan deli-
 cadamente se atavian estendimos in-
 mentibus carta de naturaleza anda-
 luza.

La mujer, pues, luciendo la man-
 tilla española, es, para nosotros, anda-
 luza.

La mantilla es prenda indispensa-
 ble de la mujer española, para lucirla
 en las grandes solemnidades.

Así la veis en los toros; porque
 tampoco es posible hablar de mu-
 jeres y mantillas, y no nombrar los to-
 ros, en esta tierra clásica de *pan y*
toros. La veis en las solennnes fun-
 ciones de la Iglesia, sobre todo en
 las próximas fiestas de la Semana
 Mayor, y allí sí que es donde da glo-
 ria ver tantos rostros de ángel, tan
 ricamente ataviados, con aquellas
 diferentes combinaciones azul ó rosa
 ó grana en el viso de la mantilla,
 ¡qué caras, Dios mío, qué caras! ¡qué
 perfiles!... estos sí que son *perfiles*;
 y nada decimos de las que llevan el
rebolillo (t) plegado con mucha
 gracia, generalmente sobre la oreja
 izquierda; aquello es el disloque, y
 luego al salir del templo, en el des-
 file que siempre se hace por la calle
 principal ¡qué espectáculo tan ani-
 mado! ¡qué finos movimientos! ¡qué
 incendiarias miradas se sorprenden!
 ¡qué alegre bullicio, jugueton y ju-
 venil!.....

Desfallece, muere en los puntos
 de mi pluma, el sentimiento que me
 anima á describir cuadro tan grande;
 me confieso impotente para darle
 vida, y se comprende, pues todo lo
 grande, todo lo verdaderamente
 magnífico, no hay frases de ponle-
 ración suficientes para poder expre-
 sarlo dignamente.... Lo dejaremos

para plumas más finas, mejor corta-
 das que la mía.

Entre tanto, hagamos votos, por-
 que las hermosísimas y graciosísimas
 buenenses, que también las hay, ¡va-
 ya si las hay! luzcan la mantilla es-
 pañola en las próximas fiestas de
 Semana Santa, y podemos gritar al
 mismo tiempo:

¡Viva la mantilla y la mujer espa-
 ñola!

¡Viva la gracia y el saletito de las
 señoritas de Bueu!

LASO-MADA.

Bueu y Marzo 20-1904.

UN PASITO POR LOS CAMPOS DE LO PASADO Y PRESENTE

— ¡Alabado sea Dios!!! — Para
 siempre sea.

— ¿A dónde camina tan temprano,
 señora Xepa?

— A misina, meu fillo, á misina.

Este era el habitual saludo de to-
 dos los habitantes de Bueu, en el
 tiempo pasado.

A la vuelta de misa, aquella po-
 bre mujer preparaba el almuerzo
 para su marido y familia; al marido,
 para bajar á la playa á tirar del arte
 ó aparejo llamado *jábega*, y á la fa-
 milia, para marchar al campo á pre-
 parar el terreno para la siembra del
 trigo, centeno, maíz, patatas, lino,
 cáñamo, etc., etc.

El jabeguero, entonces, ganaba
 dos reales, pero le auxiliaba el pes-
 cado que llevaba en unas bolsitas de
 red, llamadas gavetas ó caviadas,
 para comer y aun repartir con los
 vecinos.

Además, los niños, que no en
 corto número rodeaban el aparejo,
 recogían una porción, y delante de
 los honradísimos dueños, quienes
 recibían mil plácemes y bendiciones
 de los padres de dichos niños por
 hacer caso omiso á tanta libertad.
 Entonces todos los artículos de pri-
 mera necesidad estaban muy baratos
 y sin sustancias nocivas; eran paños,

pena en el pueblo, ni enfermedades,
 y si alguna se presentaba, á causa
 de algún enfriamiento ó insolación,
 los cirujanos la curaban con simp-
 mos, lavativas, agua destilada y
 otras composiciones de hierbas que
 recogían á su paso por el campo.
 Vivían mucho más tranquilos y ale-
 gres que ahora. En los días festivos
 por la tarde, se encaminaban á la
 Era del Cura, donde tocaba el único
 gaitero que había aquí, llamado Fer-
 nando. Bailaban una muñeira, pri-
 mero con su esposa y después con
 otra cualquiera de las presentes.
 Otro baile estaba tan prohibido co-
 mo el dejarse crecer la barba.

A la terminación de la fiesta pre-
 sentaban un cántaro de vino en el
 corro, y en medio de cantos y aju-
 rrujos, bebían todos hasta que, ter-
 minado el toque de oraciones, se
 oía una fuerte voz debajo, pronun-
 ciando la interjección ¡Sh!!! voz que
 los alejaba del baile y los restituía á
 sus hogares. En sus sencillas reunio-
 nes, no se ocupaban de otra cosa
 que de cuentos de hadas y cuentos
 fantásticos, de donde resultaba el
 miedo que de noche recibían algu-
 nos individuos al oír la voz del mo-
 chuelo, el silbido del viento en la
 concavidad de las peñas y al ver una
 mano figurada por un papel que se
 hallaba fijo de un extremo en la
 puerta del templo y con el viento se
 movía.

Verdaderamente Bueu, era, en
 aquel tiempo, un semiparaiso, ape-
 nas había riñas, y de haberlas, se di-
 rimían ó arreglaban entre amigos
 sin necesidad de recurrir á la cuenta
 del Gran Capitán: «Dos de la vela y
 de la vela dos, cuatro; cuatro por
 ocho, 32 y 2 de la vela 34, peseta
 española».

El único enemigo que tenían y
 funcionaba de dominio, era el cal-
 derero. Cuando lo sentían á la puer-
 ta, pidiendo la parte alicuota del
 precio total del caldero, palidecían,
 y no les faltaba razón. Aquellos am-
 bulantes entregaban su género por
 una cantidad convenida, bajo condi-
 ción de ser entregada mensualmente,
 como así lo ejecutaban aquellos
 sencillos habitantes; más como no
 sabían leer, ni escribir, ni exigían re-
 cibo, el calderero, recurriendo á su
 habitual argumento de «Así es así»

ve Dios, se le marchaba con el calor para vender á otro infeliz y con las mensajidades para sus reuniones. ¡Cuántas lágrimas han habido vertido!!!

Llega el tiempo de la recolección de los frutos de tierra, y todos los labradores se auxilian mutuamente. Siéntanse alrededor de los «palleiros», separan la mazorca de la caña, luego la hoja para los jergones, llevan el maíz á sus casas, y vuelven á formar los palleiros para más tarde trasladar á sus circundados. En estas alegres reuniones se repiten los cuentos de hadas y sueños fantásticos, terminando por cantar las siguientes copias:

«Si el Rey de España tuviera
Cuatro como Barcelona,
Gibraltar fuera de España
Y de los inglesos no.»

«Nuestra Señora do Darbo
Ton ó tallado do vidro,
Que llo dou un marfiteiro
Que se vou na mar perdido.»

En la misma forma y alegría daban fin á la recolección de los demás frutos hasta el próximo año.

En el siguiente número nos ocuparemos del tiempo presente.

SEMANA AGRICOLA

El garbanzo

El distinguido ingeniero D. Leandro Navarro, recuerda con notable oportunidad en la excelente revista *El Progreso Agrícola*, el medio de prevenir la enfermedad del garbanzo llamada *Rabia*, *Aguasol*, *Quema*, etc. La cuestión es de interés y de oportunidad.

Se achacó muchos años esa enfermedad al efecto de los rayos del sol, actuando á través de las gotas de rocío convertidas momentáneamente en lentes. ¡No hay tales lentes ni tales quemaduras.

Así lo han demostrado notabilísimos trabajos del propio ingeniero español señor Navarro, contenidos en un folleto que todos los labradores, cosecheros de garbanzos debieran leer, y del cual hablé hace algún tiempo, en estas mismas Crónicas. Tuíbase el folleto *La rabia y la mosca de los garbanzos*.

A los lectores que no conozcan ese trabajo, les será útil saber que la *rabia* consiste en un hongo ó plantita microscópica, que sus gérmenes existen casi siempre en las semillas, y que es medio preservativo excelente destruir esos gérmenes, como se hace con el trigo antes de sembrarlo, para prevenir la *caries ó tizón*, y como se hace con otras semillas. En una palabra, ¡hay que desinfectar los garbanzos para la siembra!

¿Cómo ha de procederse con una planta tan delicada para destruir la parásita y no perjudicar la virtud germinativa del garbanzo? Este punto ha sido muy minuciosamente estudiado por el Sr. Navarro, y de las conclusiones obtenidas se deduce esta regla práctica que pongo en muy vulgar romance:

«Tomad un cuarto de kilo de sulfato de cobre, molchacado bien y echadlo en 50 litros de agua común. Este es el líquido desinfectante, el destructor de la parásita, el preservativo de la *rabia*. Tomad ahora el garbanzo destinado á semilla, ponelo en un cesto y sumergido completamente en la disolución preparada, en la cual habrá de tenerse cinco minutos juntamente. Saca el cesto con los garbanzos, escurrido bien, extended la semilla sobre una manta y dejadla secar. En seguida puede sembrarse.»

Esta práctica ha dado excelentes resultados. Más no se olviden los detalles. Hay que poner cinco gramos de sulfato por cada litro de agua, 50 gramos si se ponen 10 litros; 10 gramos para 20 litros; cantidad que suele ser suficiente, y aun sobrada. Esas son las proporciones recomendadas por la experiencia. No se ponga cantidad menor porque podría ser insuficiente para acabar con la parásita; ni mayor porque podría dañar la germinación del garbanzo.

Como se vé, la experiencia cuesta bien poco y puede dar resultados excelentes. ¿Quién será el labrador ciego que siembre garbanzos donde se haya padecido *rabia*, y no practique esta sencillísima, racional y útil desinfección? Ahora se acerca la época de la siembra del garbanzo, ¡ensayad el remedio, labradores, y salvad las cosechas!

Todos iremos ganando si con ello se logra mayor producto... ¡A ver si quiere Dios que se ponga el garbanzo un poco más barato!

Las vides injertadas y el vino

De indiscutible importancia es ahora cuanto se refiere á la reconstrucción del viñedo filoxerado. Ya han visto los lectores de estas Crónicas que el devastador insecto avanza sin cesar. Saben también los trabajos emprendidos por el Sr. García de los Salmones, de orden superior. Esos trabajos tienden á reconstituir el viñedo por medio de injertos sobre cepas inmunes. La experiencia hasta hoy no recomienda otro procedimiento. ¿Qué es oneroso, y caro, expuesto á contingencia? ¡Exacto! pero es el único debidamente sancionado y hay que tomarlo.

Se ha defendido el procedimiento de los injertos como medio único de conservar las variedades indígenas, las vides propias de cada región, los tipos de vinos acrílicos á los. Pero he aquí que ahora los hechos plantean de nuevo esta cuestión: El injerto, ¿conserva los caracteres de a parenta primitiva? Al cabo de algunos años, ¿sigue produciendo el mismo tipo de vino?

La experiencia es la única que puede contestar á tales preguntas. Y la experiencia acaba de hablar, con la autorizada voz del eminente botánico Gastón Bonnier, que ha presentado á la academia de Ciencias de París un trabajo del Sr. Laurant con estas conclusiones:

«1.ª La anatomía botánica demuestra que las vides injertadas varían específicamente bajo la influencia del injerto.

«2.ª El vino de las cepas injertadas difiere sensiblemente del vino de las cepas indígenas ó no injertadas, y las variaciones de los distintos elemen-

las plantas comunes que sirven de patrones. Estos cambios del vino pueden ser útiles ó perjudiciales según los casos, esto es, que hay injertos mejorantes del vino é injertos dañinos.

3.ª Las variaciones de los elementos del vino de una misma uva injertada no son, á veces, concordantes ó del mismo sentido. Así, pues, para apreciar el resultado final no se puede tomar un elemento único, como el alcohol, por ejemplo, como criterio mejorante, sino que ha de atenderse al conjunto y al tipo de caldo que se quiera producir.»

Tales son las conclusiones presentadas hace muy pocos días á la Academia de Ciencias de París, conclusiones que confirman otras anteriores de Yurte sobre la influencia mutua y recíproca de las dos plantas que forman una cepa injerto.

No hay que encarecer la importancia suma de esas conclusiones. Para regenerar ó reconstituir un viñedo filoxerado, hay que proceder á una selección de injertos en vista de los terrenos, de las plantas injertadas y de otros factores. Pues he aquí que en esa selección será preciso adelantarse á buscar ese efecto mejorante del injerto como medio de llegar á tipos de vinos aceptables en el mercado. ¡Es otra complicación de los injertos!

FANTASÍA

Era una tarde hermosa.

Las jóvenes de la aldea lucían sus mejores galas al igual de la Naturaleza que parecía sonreír feliz y contenta.

El céfiro gemía suavemente entre las rosas, robándoles el perfume é impregnando lo atmósfera de aromáticos perfumes; el mar besaba humildemente la playa, que parecía de arenas de oro, y los pájaros salaban con armoniosos trinos al rubicundo Febo, cuyos dorados rizos al reflejarse en las azules ondas del mar descomponíanse en mil iliterentes colores.

Ni una nube empañaba el límpido cristal del firmamento.

Ante aquel espectáculo venían á la memoria las lirás aquellas con que comenzaba *Pray Luis de León* su tan celebrada oda á *La vidu del campo*, y que decía:

«Que descausada vida
la del que huye el mundanal ruido!

Buscando alivio á mis pesares intername en el bosque.

Era tan bello aquel paraje, que pensé ser la umbrosa residencia de una Deidad.

Aquí me quedaré, dije encantado de aquel lugar.

—Aquí—repitió una voz y vi que avanzaba por el bosque una risueña aparición.

—Has llegado á mi mansión. Tus deudas marchitarían mis vergeles. No puedes detenerme aquí.

—En la tierra de los hombres no tengo albergue. Mi fe no ha muerto, que suspira. Escóname á creer.

Después de meditar, me invitó á que la signiera y oí que murmuraba: «el alma del hombre tiene asper-

Caminamos.

—Creerán en el amor? Y yo hacia mi su linda cara luminosa.

—¡Una vieja leyenda! Lo es una pena! Orelia es un fantasma. Isotta es la bruma de un Triunfo increado...

—¿Preferes las coronas del y del héroe?

—Consérvalas para otro. Tu seas serían mis cadenas. Quiero nocer noblezas sin orgullos, la cía de lo grande.

—Lleguemos á mi morada. espíritu hay al que tiene un dor sombrío. Aun no desespero. Seguimos.

La Deidad iba delante abriendo camino por el medio de un rosbelto como las palmeras de O y sus flores hermosas como las de Alejandría y aromática las azucenas de Alepo y, al sus tallos, caían, caían hojas re caían caían sin ruido como si ilusiones.

¡Llegamos. Era aquella morada, á mano un palacio que en sus severas enuncia la mano del ingenio grandioso.

En aquella morada había un cubierto por cortinas de flores.

Aquella era mansión del y y ángeles que llegaban con saludar á la Deidad y le hablaban: «¡Hada piadosa, gracia de esta remanación, bendita compasión por los que buscan alivio á los pesares que la vida!»

«Orce, pues, me dijo la Deidad noble pasión humana que fre reveses, ni engaños, ni que lleva consuelo al corazón do al caído y cosa extraña! a conciencia del rico...

Cuando abandone aque sión fantástica, encantadora che había cubierto su negro sobre la tierra, el cielo estaba de estrellas y la luna en el espacio.

RAMÓN G

Marzo, 1904.

Los Consu

Noticias tenemos sobre mesa de Redacción que rev á laselacas la injusticia que con conocidos comerciantes distrito al confeccionar el parto de Consuinos.

No queremos hacernos anónimos ni de murmurar llejeras—ni lo haremos ni lo cierto es que persona: criterio nos confirmaron parte de las noticias que i nuestro poder sobre las ex cuotas que se se han i pu rios comerciantes de este

Una vez puesto de ma público el nuevo reparto, mos enterarnos de este a: Y nada más por hoy.

PERFILES

Bienvenida seas, primavera, hada de la sangre nueva y de las primeras flores.

Bienvenida, estación generosa, estación que te desmenuzas en átomos de luz, de perfumes, de ideas y oídos.

Pronto las golondrinas, mensajeras gentiles, dibujarán el arquito de tus alas en un fondo, color de gloria. La naturaleza despierta. Las plantas se cubren de verdor y abren sus fragantes flores al beso de las brisas primaverales.

Todo parece alegrarse: los pájaros perdidos en el denso follaje de los árboles entonan sus himnos, de bienvenida a la dulce primavera y el silencio de las noches es interrumpido por el eco vibrante de la alouira y del ruiseñor.

El ambiente tibio saturado de perfumes de los florecillas, inunda el espacio.

Los hombres de las ciudades experimentarán gratas sensaciones ante este despertar risueño de la creación, y quizás no vacilarán en cambiar temporalmente su morada por la casa de éstos lugares de aldea.

Bienvenida seas, primavera que colocas en triunfo los matices claros sobre los cuerpos gallardos de las mujeres, que auspicias los amores y alejas con tu explosión debida los pensamientos tristes, las nostalgias engendradas por el cierzo y por la bruma...

¿Progresas Bueno?

Así como no hay efecto sin causa, no puede haber progreso sin manifestaciones que lo determinen.

Los pueblos nuevos, cual éste, que tienen afán y luchan por vivir en el concierto de la vida moderna, para ellos será el porvenir lleno de legítimas esperanzas, de grandeza y bienestar.

Uno de los primeros datos que podemos aportar para la demostración de que este pequeño pueblo pugna por regenerarse en todos los órdenes sociales, es el de su afición al periódico y al libro, el uno por que le pone en conocimiento diario de lo que en el globo ocurre, de todos los acontecimientos que preferentemente hieren su imaginación, en las distintas fases de la azarosa vida por que la Humanidad atraviesa; y, el libro, por que es el amigo sin adulación, el fiel consejero, el despertador de su entendimiento.

El periódico goza en este distrito carta de naturaleza, puesto que todos sienten la necesidad de leer, los unos para aprender algo, los otros por curiosidad y por emulación.

Por este lado, pues, ya tenemos un adelanto en nuestras costumbres populares. Porque antes no solían leer más allá de media docena de

visitar esta localidad, un librero de Vigo y mensualmente continúa facilitando libros a los muchos aficionados con que cuenta; las suizas recaudadas por este concepto se hacían ascender en primeros del año actual a seis mil quinientas pesetas.

Apáudimos de veras esa afición que despierta, y recomendamos a todos que sepan elegir buenos libros, que los lean repetidas veces porque así conocerán más a fondo el contenido de cada uno de ellos.

En un libro siempre hay algo útil.

Por eso todos los hombres debían saber leer y escribir, tener una biblioteca propia con arreglo a su fortuna; porque, como dice Espinosa, «los libros hacen libre a quien los quiere bien». Quiero el pueblo salir de la ignorancia en que está desde tiempo inmemorial? Quiere demostrar que progresa.

Siga el derrotero iniciado, procure hacerse digno de formar parte de la sociedad inteligente, estudiosa, honrada y trabajadora, busque el alimento intelectual en el libro y en el periódico, dedique sus momentos de libertad al estudio y a la buena lectura, y así se formará su carácter y ennoblecerán sus sentimientos, será más amigo del amigo, más útil a la Sociedad y a la familia, mejor padre y mejor esposo.

No olvidemos que «la instrucción es el espíritu lo que el alimento al cuerpo».

Pregunto, al terminar este primer curso de una serie de mentes, en que estudiará bajo otros aspectos, el desarrollo local, así como y por qué retrocedemos en otro orden de cosas. Progresas Bueno?

—Sí, mirándolo bajo el aspecto intelectual.

L. P. M.

Sección amena

Cuando la loca fortuna
De improviso a un hombre azoando,
Si es sabio, se inclina y calla
Si necio, charla y se yergue.

La mujer en este mundo,
Segun dice San Bernabé,
(No os asustéis lectores)
Es el órgano del diablo.

R. DE LA MONTA ROSADA.

LA GUERRA ruso-japonesa

En Puerto Arturo.—Detalles del bombardeo del día 10.

Las últimas noticias recibidas de Londres referentes al bombardeo y combate del día 10, son contradictorias.

Los tripulantes de un vapor inglés

japoneses rodearon al silencio a las baterías de los fuertes.

Otro despacho dice que los fuertes de Puerto Arturo no habían sufrido daño al parecer.

En cambio el fuerte Breadhill parece que está muy resentido por el fuego terrible que sufrió, pues sus defensas estaban destruidas. No era visible ninguno de sus cañones. Ni siquiera la bandera rusa flotaba sobre las fortificaciones.

Parto oficial japonés

El almirante Togo ha dado a su Gobierno detalles del combate del día 10.

Dice que los acorazados que tomaron parte en este combate, solo se sirvieron de los cañones de 12 pulgadas. Cada uno de los 24 cañones disparó proyectiles.

La flota japonesa echó a pique un cazatorpedero ruso.

El fuego vivísimo de las baterías de tierra, impidieron a los japoneses salvar, como lo hubieran hecho, a mayor número de naufragos rusos.

Cuando los japoneses se acercaron al cazatorpedero ruso, no encontraron en él más que muertos.

Vapores capturados

Los japoneses han capturado hasta ahora 7 vapores mercantes rusos, la mayor parte de los cuales ignoraban la ruptura de hostilidades.

DE TODO UN POCO

En breve será llamado a prestar servicio activo el personal de marinería que se encuentra disfrutando de licencia limitada.

El objeto de esta medida es poner en situación de armamento las brigadas torpedistas.

Han contraído matrimonio en Arzán, la señorita Carmen Baral y D. Constantino Fernandez.

Se ha ordenado a los nichales que dispensen lo conveniente para que los muchachos que en los complementos de 1901, 1902 y 1903 fueron excluidos del servicio militar activo se presenten a sufrir las revisiones correspondientes en los días que a cada uno de los Ayuntamientos se les notale desde el día 1.º de Abril hasta el 30 de junio próximo, advirtiéndoles previa citación personal y el que no se presente al acto indicado se lo declarará en la situación que por razón del número que obtuvo en el sorteo le correspondió.

Notas comerciales

LA PESCA

Estos días nótase mucha escasez de pescado en este pueblo.

Los aparejos denominados artes alcanzaron de 2 a 3 cestas de zamba.

En el mes de 1903, los artes pescaron de

La cubeta de pulpos se cotizó a 10 reales.

Vieiras, el ciento, a 6 reales.

MERCADO

El ferrado de maíz se vendió a 25 reales.

NOTICIAS

Mañana celebrará sesión ordinaria nuestra Corporación municipal.

Segun hemos oído, mañana invitará por el Alcalde los vecinos de la calle de la Playa, con objeto de tratar del arreglo de dicha vía en la sesión de mañana.

En las primeras horas de la noche de viernes, vizcaino de San José, fueron obsequiados con soroasales varios distinguidos señores de este pueblo.

Hemos visto una maravilla compuesta del maestro bandurrista D. Alejandro Carballo, D. Prisciliano Pinero y de los simpáticos niños Popé y Victoriano Domínguez, que ejecuta bonitas piezas musicales con mucha afinación.

Postres

Rasgo de franqueza:
—¿Cuánto le agradezco a usted que venga a vernos tan a menudo?

—No puedo sufrir el calor de los teatros; la mayor parte de mis amigos ha salido ya de Madrid, y francamente en su casa es donde me aburro.

—Doctor, sufro demasiado; ¡me teme usted!

—Señora, no hay necesidad que usted me diga lo que debo hacer.

Pensamientos

Para los dolores del alma siempre medicinas en el corazón una madre.

La soberbia es un defecto que se pido.

Para apreciar los gozos de la vida es necesario haber llorado mucho.

Nadie es más pobre que el av.

La modestia es una flor que se cultiva poco en el corazón humano.

FERNAN-PÉREZ.